

## LA ENSEÑANZA EFICAZ EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

**Mtra. María Fernanda Ramírez Navarro**

Profesor Docente Asociado  
Centro Universitario de los Lagos  
Universidad de Guadalajara

[mariferramireznavarro@gmail.com](mailto:mariferramireznavarro@gmail.com)

Resumen: este artículo presenta al quehacer docente como una actividad loable en el nivel universitario, puesto que en este nivel, el maestro ya no puede ser sólo el transmisor de conocimientos, sino que se tiene que convertir en aquélla persona que interactúa con los alumnos, que les transmite la pasión y el gusto por la materia que imparte, para que los educandos aprendan de manera consciente y dinámica una clase en el aula universitaria. Por ello se aborda el tema de una educación eficaz pero ubicándola en el contexto de la educación superior.

Palabras clave: enseñanza eficaz - capacidad y esmero - conocimiento y desarrollo – aprendizaje – compromiso.

Abstract: This article presents the teaching work as a laudable activity at the university level, since at this level, the teacher can no longer be just the transmitter of knowledge, but has to become the person who interacts with the students, who it conveys to them the passion and taste for the subject matter he teaches, so that the educated can consciously and dynamically learn a class in the university classroom. This is why the issue of effective education is addressed but placed in the context of higher education.

Key Words: effective teaching - capacity and care - knowledge and development - learning - commitment

Mucho se ha establecido sobre la enseñanza eficaz o la eficacia en la enseñanza, pero realmente no se ha logrado establecer cuál es el procedimiento para lograrla; porque resulta obvio que no podemos preestablecer un sistema de educación que permita lograr lo anterior. Y si a esto, le agregamos varias interrogantes que se nos presentan como docentes universitarios, pues el problema resulta mayor.

De lo antes expuesto podemos afirmar que muchos de nosotros como docentes en el nivel Universitario, tenemos preguntas a cerca de: cómo podemos mejorar nuestras clases?, cómo podemos hacer para que los alumnos nos entiendan?, existe algún método que facilite nuestra labor como docentes?, la enseñanza eficaz puede ayudarnos a mejorar como docentes?,

---

**Datos Académicos María Fernanda Ramírez Navarro:** Licenciado en Derecho por la Universidad Iberoamericana, Maestría en Impuestos por la Universidad de Guadalajara; Profesor Asociado C de la Universidad de Guadalajara en el Centro Universitario de los Lagos con más de 27 años en el ejercicio docente y profesional.

constituye un método la enseñanza eficaz?, Este método, nos ayudará a mejorar nuestra calidad como docentes universitarios?

También estamos conscientes que mucho se ha escrito al respecto, sin embargo, consideramos conveniente reflexionar un poco más sobre el tema, en cuanto a la educación en el aula universitaria.

Por lo que definitivamente tenemos que partir de entender el concepto de enseñanza eficaz, que según Murillo (2005) señala: “La acción del docente que consigue un desarrollo integral y perdurable de todos y cada uno de sus estudiantes mayor de lo que sería esperable teniendo en cuenta su rendimiento previo y la situación social, económica y cultural de las familias”<sup>1</sup>. Este concepto plantea que el profesor en el aula de clase debe lograr que sus alumnos tengan un conocimiento que trascienda la esfera universitaria, permitiendo que durante su desenvolvimiento como profesionista, logre enfocar todo aquello que aprendió durante sus estudios.

Así mismo podemos inferir, que la enseñanza eficaz incluye aspectos que van más allá del simple conocimiento de la materia, que refiere a un aspecto cognitivo y de dominio sobre la misma; ya que sin duda este es un factor elemental en el aula; pero, sin embargo, encontramos que también establece y abarca un aspecto humano – afectivo, que consiste en el entusiasmo por la enseñanza o por la materia, aunado a la sensibilidad y preocupación por el nivel y progreso de la clase, en la búsqueda constante de mejorar el proceso enseñanza – aprendizaje. Un maestro que quiere a la docencia, la va a transmitir con toda su capacidad y esmero, por lo que ese amor que refleja, va a lograr que en los alumnos se genere un conocimiento que en algunos de los casos de los otros maestros no ocurre y ese hecho significativo, va a hacer la diferencia en el aula respecto de esa materia.

De igual forma tenemos que afirmar que en el nivel universitario no podemos emplear técnicas utilizadas en la primaria, secundaria y/o preparatoria, puesto que estamos frente a seres humanos con razonamiento y plena conciencia de su desarrollo de aprendizaje, por lo que necesariamente tenemos que imprimir en nuestro actuar como docentes universitarios, un entusiasmo por la actividad como maestros.

De aquí que la enseñanza eficaz constituya una actividad mucho más amplia a la que por costumbre pudiéramos referirnos, ya que efectivamente, ésta reflejará el placer que debe sentir un catedrático universitario por estar formando seres humanos que en su desempeño profesional, pongan al servicio de la sociedad sus conocimientos, habilidades, actitudes y

---

<sup>1</sup> Murillo, F.J. (2005). La investigación sobre eficacia escolar. Madrid: Octaedro.

aptitudes que desarrollen, con el sentido ético y moral que cada una de las profesiones determine.

El entusiasmo que pongamos por la actividad como docentes y trasmitirlo de manera favorable en los alumnos, será muy notorio, puesto que al ver la pasión que se le imprime a cada una de nuestras clases, al avance de los conocimientos, el amor por la investigación, y descubrir que hay más allá del simple contenido de un artículo, de una frase, de un párrafo, de una ley o una fórmula matemática, podremos lograr que nuestros estudiantes del Centro Universitario, se motiven y sientan cariño por su carrera.

Ahora bien, de conformidad con el Decálogo para una Enseñanza Eficaz escrito por F. Javier Murillo Torrecilla, Cynthia A. Martínez Garrido y Reyes Hernández Castilla en 2010,<sup>2</sup>(2) señalan como número uno la “implicación y el compromiso del docente”, lo que de manera abundante hemos expuesto en párrafos anteriores. Sin embargo, hay que resaltar el punto de la implicación, pues ésta conlleva una complicidad entre el docente y la materia, es decir, el maestro tiene que conocer y desarrollar su materia de manera que genere un estímulo en el mismo, y para nuestra percepción, éste se va a generar sólo cuando se demuestre que conoce la materia y que el alumno refleje el conocimiento; logrando así, que el generador del conocimiento es reconocido como un transmisor de aprendizaje.

Para que el docente en el aula universitaria sea reconocido por sus alumnos, debe asumir tareas que implican su propio desarrollo profesional, tales como: preparar clases, porque no se permite que improvise; exponer ejemplos claros y cotidianos que permitan a los educandos relacionar lo expuesto de la materia con la vida en la que se desarrollan los universitarios; permitir la interacción entre el alumno y docente, puesto que esta comunicación va a lograr que el desarrollo cognitivo sea enriquecedor para ambas partes y no sólo se genere para el educando; hoy en día, también es importante tomar en cuenta la diversidad que en un salón de clases se le presenta al maestro, por lo que éste deberá estar atenta y tener sumo cuidado en admitir y permitir que todos se expresen en un clima de respeto, calidez e inclusión, ya que los estilos de aprendizaje pueden ser diferentes y muy variados.

Derivado de lo anterior, podemos afirmar que los siguientes aspectos reditúan en resultados del nivel de aprendizaje obtenido:

---

<sup>2</sup> F. Javier Murillo Torrecilla, Cynthia A. Martínez Garrido y Reyes Hernández Castilla. (2011). Decálogo para una enseñanza eficaz. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación; Volumen 9, Número 1. Recuperado de: <https://revistas.uam.es/index.php/reice/article/view/4715>

- a) Claridad y organización de la enseñanza, se espera den como resultado; motivación para re-inscribirse en los cursos propuestos.
- b) Respuesta continua y específica de dudas y aclaración de las mismas; reflejarán la experiencia y dedicación académica.
- c) Clases magistrales mostrarán: habilidades cognitivas y de campo para resolver problemas.
- d) Debate en clase de la temática programada: se espera que se retenga a largo plazo el conocimiento.
- e) Métodos de resolución de problemas, se espera que el estudiante investigue e incremente habilidades para el pensamiento crítico.
- f) Organización en grupos de aprendizaje: se espera un conocimiento más amplio de cada tema de investigación, una apertura a la diversidad de pensamientos y opiniones y un esfuerzo adicional de cada uno de los participantes.

Todos estos puntos sirven como referencia para que los docentes generen un mejor desarrollo en el aula y han sido utilizados por muchos maestros para generar su clase de la mejor manera, pero los resultados no han sido los esperados, puesto a lo largo del desempeño como maestros universitarios, vemos que los egresados no adquieren las habilidades y competencias necesarias en el campo laboral, por ello nos preguntaríamos: basta sólo con generar estrategias para el desarrollo de una clase? o requerimos que los maestros acepten el papel o rol que desempeñan en el aula de clases?

Es claro que para lograr una enseñanza eficaz, tenemos que resaltar la importancia del rol del maestro, respondiendo a la pregunta del párrafo anterior; puesto que es un facilitador del conocimiento, y no como antiguamente se conceptualizaba al docente, como un simple transmisor del conocimiento. Definitivamente, el docente que quiere llevar a cabo el método de la enseñanza eficaz, pero sobre todo tiene que estar comprometido con la actividad, puesto que tiene como responsabilidad, el ser un conductor para la aclaración de dudas a través del debate en clase; situación que conlleva un alto grado de control, puesto que tiene que saber poner límites, pero sobre todo aclarar ideas.

El docente al impartir una cátedra tiene que tomar en cuenta que él es parte del proceso enseñanza – aprendizaje, y que él tiene una gran responsabilidad, puesto que de él depende que los alumnos continúen o no con sus estudios, ya que como vemos la claridad de la enseñanza permite que los alumnos quieran y deseen participar en la clase y quieran continuar con sus estudios.

Así mismo, la enseñanza eficaz es aquélla que hace que el alumno aprenda a pensar, a dudar, a desarrollar un pensamiento crítico, pero también a resolver problemas y sobre todo a encontrar alternativas frente a la diversa problemática que se les presenta durante su desarrollo

profesional, esto, porque estas competencias marcan la diferencia entre los estudiantes universitarios, ya que esto, es lo que realmente necesita nuestra sociedad.

Para poder hablar de la enseñanza eficaz, tenemos que incluir una actividad que realizan personalmente los docentes y consiste precisamente en la actualización de conocimientos; es de vital importancia que los docentes cuenten con los medios necesarios para continuar con su actualización, puesto que de ésta, surge entonces el pleno control y conocimiento de la clase.

Por lo tanto, podemos afirmar que la enseñanza eficaz tiene que entenderse como un método activo en el que las prácticas de enseñanza basada en problemas, de interacción y respuesta del profesor, debate en clase y participación en grupos, esto va a proporcionar no sólo conocimientos, sino hábitos, habilidades y modos de actuación en los alumnos; esto último se ha logrado y ha dado muy buenos resultados para algunos maestros en las Universidades visitadas.

Así mismo, pudiéramos ampliar este punto, retomando la frase asumida por algunos autores como Darling-Hammond, Wise & Pease, 1983, que señala “el enseñar es una labor, el enseñar es un oficio, el enseñar es una profesión y el enseñar es un arte”.<sup>3</sup> Efectivamente, la enseñanza eficaz tiene que ver con el amor a la enseñanza, puesto que un Docente tiene que asumir este compromiso que va más allá, de realizar su simple profesión; en otras palabras, los docentes deben de considerar a la enseñanza como una forma en la que se puede lograr transmitir todos los conocimientos personales a otros, y que éstos, a su vez, los amplíen, perfeccionen, refuten, afirmen, etc; para lo cual, entonces tenemos que ver la otra estrategia utilizada.

Para reafirmar lo antes expuesto es conveniente revisar el artículo “Estudio de los estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje en la Universidad”, por María Julieta Laudadio y Elizabeth Da Dalt (2014) quienes señalan: “La visión del profesor: hace referencia a la percepción que el docente tiene de su papel en la enseñanza de una disciplina concreta y a su aporte personal y profesional en la formación de sus alumnos.”<sup>4</sup>(4) Efectivamente, el docente tiene que darse cuenta de la importancia de su desarrollo en el aula, pues el conocimiento, experiencia y práctica que ya tiene, son ideas claras que tiene que plasmar frente a los alumnos. Pero esto significa un acto de conciencia, porque el maestro en muchas ocasiones no reconoce hasta dónde puede influir sobre sus alumnos y el ejemplo de la profesionalización que le estampe a sus clases, ese será el fruto que lo recompensará.

---

<sup>3</sup> Darling-Hammond, L., Wise, AE y Pease, SR (1983). Evaluación docente en el contexto organizacional: una revisión de la literatura. *Review of Educational Research*, 53 (3). Recuperado de: <https://doi.org/10.2307/1170367>

<sup>4</sup> Laudadio, M. J. y Da Dalt, E. (2014). Estudio de los estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje en la universidad. *Educ. Educ.* Vol. 17, No. 3, 483-498. DOI: 10.5294/edu.2014.17.3.5 Recuperado de: <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/3910/3808>

En el aula universitaria el docente tiene el mayor compromiso con el estudiante, puesto que en este nivel, es el detonante del quehacer del ser humano, pero al cual, se le debe imprimir un tanto de conocimiento, de sensibilidad, de amor y pasión por lo que se aprende, y para lograrlo, es necesario que el docente tenga el mismo amor, compromiso y pasión por su carrera como docente, puesto que es un arte el enseñar al universitario de manera eficaz.

Cuando hablamos de enseñanza eficaz en la Universidad, tenemos forzosamente que referirnos a la capacidad que el docente requiere para facilitar la transmisión – recepción de sus conocimientos, pero esto lo va a lograr a través de un reconocimiento a sí mismo, puesto que para llegar a ese lugar que ocupa en el desenvolvimiento profesional de seres humanos, tiene que ser capaz de afirmarse como conocedor de una materia que le apasione y quiera.

## Bibliografía:

1. Murillo, F.J. (2005). La investigación sobre eficacia escolar. Madrid: Octaedro.
2. F. Javier Murillo Torrecilla, Cynthia A. Martínez Garrido y Reyes Hernández Castilla. (2011). Decálogo para una enseñanza eficaz. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*; Volumen 9, Número 1. Recuperado de: <https://revistas.uam.es/index.php/reice/article/view/4715>
3. Darling-Hammond, L., Wise, AE y Pease, SR (1983). Evaluación docente en el contexto organizacional: una revisión de la literatura. *Review of Educational Research*, 53 (3). Recuperado de: <https://doi.org/10.2307/1170367>
4. Laudadío, M. J. y Da Dalt, E. (2014). Estudio de los estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje en la universidad. *Educ. Educ.* Vol. 17, No. 3, 483-498. DOI: 10.5294/edu.2014.17.3.5 Recuperado de: <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/3910/3808>